

Alquimia Baha'i

Baha'u'llah

dice

"Con mirada fija y constante, nacida del infalible ojo de Dios, escudriña durante un tiempo el horizonte del conocimiento divino y contempla esas palabras de perfección que ha revelado el Eterno para que, quizás, los misterios de sabiduría divina, hasta ahora ocultos bajo el velo de la gloria y atesorados dentro del tabernáculo de Su gracia, sean puestos de manifiesto ante ti."(*Kitab-i-Iqan*, para. 16)

Astrologia Sabea

En nuestros días se han difundido muchos puntos de vista equivocados con respecto a la ciencia sagrada, de tal manera que muchos de los adeptos se han habituado al consumo de grandes cantidades de arsénico. Por ello, este sitio ofrece, bajo el simbolismo de un sistema completo de astrología, un método por el cual los adeptos puedan extraer sal corriente del arsénico. Los realmente perspicaces también encontrarán un ingenioso método para almacenar debidamente el arsénico, ya que es de utilidad en las etapas finales de la obra alquímica. En fin, con este método se encontrará que aún de muy pequeñas cantidades de nuestra Piedra se puede extraer suficiente mercurio para que, Dios mediante, se realice la obra. Alternativamente, podeis bajar una descarga [bittorrent](#) de este sitio y archivos relacionados.

I Lógica sabea, sobre la interpretación de las correspondencias astrológicas, y la comprensión de lectura en general.

II El esoterismo de los números.

III Libro sobre Ifa, el sistema de adivinación Africano.

ASTROLOGÍA SABEA

Prakriti, la palabra India para la creación, está compuesta de combinaciones de las tres gunas: (1) sattwa, (2) rajas, y (3) tamas, las que se pueden traducir como los principios activo, pasivo, y neutralizante, respectivamente. La siguiente tabla los relaciona a los arquetipos de la adivinación Africana, tradicionalmente adscritos a Hermes Trismegisto, y los trigramas del I-Ching. El origen preciso de estas correspondencias se puede inferir de un estudio detallado del tetractys, y su propósito se explica por la lógica sabea. Krishna habla de los gunas en el capítulo catorce del Bhagavad-Gita y más información sobre el resto de estos temas se puede obtener de los enlaces de la filosofía baha'í.

creacion	arquetipo	triagrama
132	cauda draconis - caput draconis	011
132	tristitia - carcer	101
123	laetitia - acquisitio	100
312	rubeus - puer	111
231	fortuna minor - fortuna mayor	001
231	puella - amissio	010
321	conjunctio - albus	110
213	populus - via	000

Una correspondencia entre los arquetipos Africanos y principios de Abdul-Baha sigue a continuación. A la derecha están los valores Africanos. Los principios pueden estudiarse en los libros de Abdul-Baha, como 'La Sabiduría de Abdul-Baha', o 'Promulgación de la Paz Universal'.

arquetipo	principio	valor
caput draconis	la guardianía	1 1 1 0
cauda draconis	la casa universal de justicia	0 1 1 1
carcer	guia y proteccion del Espiritu Santo	1 0 0 1
tristitia	el origen de la enseñanza religiosa es el amor	1 0 0 0
acquisitio	la unidad del género humano	1 0 1 0
laetitia	investigacion independiente de la verdad	0 0 0 1
puer	lenguaje universal	1 0 1 1
rubeus	solución espiritual al problema económico	0 0 1 0
fortuna mayor	casa nacional de justicia	1 1 0 0
fortuna minor	casa local de justicia	0 0 1 1
amissio	casa de justicia	0 1 0 1
puella	igualdad de los sexos	1 1 0 1
albus	unidad entre ciencia y religion	0 1 0 0
conjunctio	eliminación de los prejuicios	0 1 1 0
via	educación universal	1 1 1 1
populus	religion debe ser causa de unidad	0 0 0 0

Para entender estas relaciones, los valores Africanos se pueden comparar, en sus elementos impares y pares (1 y 0) con instancias positivas o privativas de cada una de las cuatro maneras de obtener conocimiento. Estas son: (1) los sentidos (2) la razón (3) tradición (4) inspiración. Por ejemplo, Puella tiene valores positivos en todos estos menos en tradición. Por lo tanto, significa que la igualdad a que se refiere no es algo que resulta de la tradición, sino que depende enteramente de las restantes consideraciones. Conjunctio, la eliminación de los prejuicios, depende de la razón y puede ser un valor establecido tradicionalmente, y no depende del todo de la percepción sensorial o la inspiración.

Como se explica en la página del programa para calcular las lecturas, primero debes calcular tu verdadero tiempo con respecto a UTC. Las posiciones de los planetas en relacion a 35:06E y 32:56N (en Bahji, Israel). Este es el centro del mundo. El zodiaco se divide en 450 secciones de 48 minutos cada uno. Cada sección se divide de acuerdo a principios del I-Ching como sigue: los primeros 15 minutos son yang joven (01, con un valor de 7), los siguientes 21 minutos son yin joven (10, con un valor de 8), los siguientes 3 minutos son yin maduro (00, con un valor de 6), y los últimos 9 minutos son yang maduro (11, con un valor de 9). Una vez que se obtiene el valor correspondiente a un planeta, si es un 6 o 7 se le asigna el valor que aparece en las siguientes tablas para obtener los hexagramas resultantes (si es un 9 u 8 se le asigna el valor opuesto).

Saturno	1
Jupiter	1
Marte	1
Venus	0
Mercurio	0
Luna	0

Este primer hexagrama corresponde al triagrama 000, y lo llamaremos el hexagrama Luna. Para efectos de adivinación es especialmente significativa la línea primera, al ser representativa de la correspondencia planetaria del hexagrama entero.

Venus	0
Luna	1
Jupiter	0
Mercurio	1
Saturno	1
Marte	0

El hexagrama resultante corresponde al triagrama 110, y lo llamaremos el hexagrama Mercurio. Para efectos de adivinación es especialmente significativa la línea tercera, al ser representativa de la correspondencia planetaria del hexagrama entero.

Saturno	0
Venus	1
Jupiter	0
Mercurio	0
Marte	1
Luna	1

El hexagrama resultante corresponde al triagrama 010, y lo llamaremos el hexagrama Venus. Para efectos de adivinación es especialmente significativa la línea quinta, al ser representativa de la correspondencia planetaria del hexagrama entero.

Saturno	0
Marte	1
Mercurio	1
Jupiter	1
Venus	0
Luna	0

El hexagrama resultante corresponde al triagrama 001, y lo llamaremos el hexagrama Tierra. Para efectos de adivinación es especialmente significativo el texto que encabeza este hexagrama.

Saturno	1
Jupiter	0
Marte	1
Venus	1
Mercurio	0
Luna	0

El hexagrama resultante corresponde al triagrama 111, y lo llamaremos el hexagrama Marte. Para efectos de adivinación es especialmente significativa la línea cuarta, al ser representativa de la correspondencia planetaria del hexagrama entero.

Venus	1
Luna	0
Jupiter	1
Mercurio	0
Saturno	0
Marte	0

El hexagrama resultante corresponde al triagrama 100, y lo llamaremos el hexagrama Jupiter. Para efectos de adivinación es especialmente significativa la línea cuarta, al ser representativa de la correspondencia planetaria del hexagrama entero.

Saturno	0
Venus	0
Jupiter	1
Mercurio	0
Marte	0
Luna	1

El hexagrama resultante corresponde al triagrama 101, y lo llamaremos el hexagrama Saturno. Para efectos de adivinación es especialmente significativa la línea sexta, al ser representativa de la correspondencia planetaria del hexagrama entero.

Saturno	1
Marte	1
Mercurio	1
Jupiter	1
Venus	1
Luna	0

El hexagrama resultante corresponde al triagrama 011, y lo llamaremos el hexagrama Sol. Para efectos de adivinación es especialmente significativo el texto que encabeza este hexagrama.

I Astrología sabea.

II Varias traducciones (indirectas) del I-Ching al español, y extensos comentarios.

LÓGICA SABEA

La lectura de astrología sabea da como resultado ocho hexagramas del I-Ching designados con nombres de planetas, y una línea específica de cada uno. Estos se interpretan leyendo el texto que acompaña a las líneas, como por ejemplo en la traducción al Inglés de James Legge. Cada uno de los textos se puede representar como un triagrama y leído en el orden especificado en el gráfico. De acuerdo al principio de lógica matemática llamado igualdad lógica, si los dos lados de una ecuación son iguales el resultado es yang (1) y si son diferentes el resultado es yin (0).

orden	triagrama	nombre
1	000	Luna
2	010	Venus
3	110	Mercurio
4	011	Sol
5	101	Saturno
6	111	Marte
7	100	Jupiter
8	001	Tierra

Esto se puede usar para estudiar la relación entre los triagramas, estableciendo correspondencias lógicas entre los textos representados por ellos, y este sistema funciona para cualquier tipo de escrito. La combinación lógica por la cual los triagramas se combinan para producir otros triagramas es igualmente como los párrafos representados por ellos se pueden combinar para entenderlos. Por ejemplo, cuando el triagrama Luna se combina lógicamente con el triagrama Saturno se produce el triagrama Venus, etc. Para la lectura esto y su disposición quiasmática, tal como se explica al final de esta página, parece suficiente, mientras que para la escritura parecería que se requiere entenderlos como manifestaciones de prakriti, tal como se vió en la astrología sabea. Lo siguiente busca dar una explicación científica, basada en la serie Fibonacci, de una importante consecuencia de esto, es decir, que todos los escritos se dividen naturalmente en dos tipos distintos.

En general, lecturas y escritos se dividen en dos tipos distintos, ya sea que el lector o autor los consideren una búsqueda intelectual o la expresión de hechos (para el) del todo evidentes. Se puede determinar científicamente a cual de estos dos pertenece un escrito filosófico. Se exprese explícitamente o no, todos comienzan con una distinción entre lo que existe y lo que no existe, expresados como dos cosas separadas y distintas. Representaremos estos como 1 y 0 respectivamente. Aunque desde el punto de vista de la Naturaleza se pueda expresar que lo que existe aparece de la nada, expresado como 0, 1, es evidente que para todo lo que es dicho la nada o el cero no se pueden entender como un absoluto, sino solo en relación a lo que se dice que existe. Por lo tanto,

representaremos el principio básico de la aparición de la existencia, y todo razonamiento discursivo en relación a él, como 1, 0. De estos todo discurso procede, y así del cero aparece un uno, expresado como 1, 0, 1. Pero así como la nada no se puede expresar como un absoluto, tampoco puede serlo aquello que se dice que existe, una vez comenzado el discurso. Por eso del uno que establecimos anteriormente procede un uno y un cero, y no solamente el cero porque ya existe en relación al cero anterior, y no únicamente un uno porque entonces se tendría que entender como un absoluto. La expresión viene a ser entonces: 1, 0, 1, 1, 0. Todos los valores subsecuentes se pueden determinar en base a este mismo principio. Los primeros tres han producido otros ciertos valores, así que continuamos el discurso en base a lo que el cuarto le añade. Siendo este un uno, y como un uno produce un uno y un cero, la próxima expresión es: 1, 0, 1, 1, 0, 1, 0. Continuando con el quinto elemento, y siendo este un cero, el próximo valor expresado es un uno, y después el sexto elemento, siendo un uno, produce un uno y un cero. Entonces tenemos la expresión: 1, 0, 1, 1, 0, 1, 0, 1, 1, 0. Los primeros dos valores produjeron valores únicos, y comenzando con el tercero, produjo dos valores, entonces esos dos produjeron tres, y esos tres producen cinco. Los cinco entonces producen ocho, que puede expresarse como la suma de cinco y tres, los cinco mismos siendo la suma de tres y dos. El dos se produjo sumando uno y uno, y antes de eso teníamos la expresión del cero. Por lo tanto, como los tres primeros valores producen un único valor, algunos escritos comienzan con la expresión de este único valor, y algunos otros expresan asimismo el uno y el cero previos. Los primeros son los escritos de los intelectuales, y los otros los de los poetas místicos. Entonces para la aplicación de lógica sabea a la comprensión de estos escritos, será conveniente recordar que algunos comienzan con el primer triagrama, Luna, mientras que otros lo hacen con el tercero, Mercurio. Ya que la progresión de unos y ceros no produce ningún patrón repetible, solo hay estas dos posibles formas de todo razonamiento discursivo. Otros escritos como son los de los científicos o escritores de fantasías dependen de la habilidad de la mente para recordar cosas que aparecen juntas unas a otras, y así presentan unos ceros y unos en un intento azaroso de tratar de retener la atención del lector, pero no de acuerdo a ningún principio de lógica. Un ejemplo de la forma de lectura (o escritura) propuesta se dará a continuación. Si el tercer párrafo de una escritura se considera como el triagrama Mercurio, se manifestará en contraste a lo expresado por el séptimo párrafo, representado por el triagrama Jupiter, expresándose en lo expuesto en el quinto párrafo, representado por el triagrama Saturno. Pero si fuera un escrito intelectual, los párrafos tercero y séptimo se representarían, en vez, por Saturno y Luna respectivamente. El onceavo párrafo sería igualmente Saturno, y la Luna y Saturno producen Venus, el cual sería el color del octavo párrafo. Si fuera un escrito místico, el onceavo párrafo sería Mercurio, y Mercurio y Jupiter no producen Venus. Por esta y otras formas similares se puede determinar si el escrito filosófico es el de un intelectual o el de un místico. Por ejemplo, el noveno y decimotercer párrafo serían Luna y Saturno en escritos místicos, mientras que serían Mercurio y Jupiter en los intelectuales, y el primero de estos produciría el décimo párrafo Venus, etc.

Desafortunadamente, algunos escritos han sido cambiados por sus editores, y la división original de los párrafos ya no es evidente. Tal es el caso, por ejemplo, con versiones modernas de "El Libro de La Certeza", traducido por Shoghi Effendi de Baha'u'llah, y la Biblia. En este caso es necesario usar la propia intuición para determinar donde acaba y donde empieza un párrafo. Si esto no es posible, es porque nos falta información de lo escrito, o determinamos que el escrito no vale la pena.

El primer párrafo usado en lógica sabea es siempre el primero en el texto, pero un texto de al menos dieciseis párrafos se interpreta como un quiasmo. En otras palabras, el segundo párrafo usado en lógica sabea seria el número dieciseis o un múltiple de dieciseis, el tercero a interpretar seria el segundo párrafo, y el cuarto el penúltimo del múltiple de dieciseis, etc. Si el texto es intelectual (que comienza con el tercer párrafo) entonces eso debe tomarse en cuenta al buscar el segundo párrafo a ser interpretado, y en el caso de un texto de dieciseis párrafos seria el doceavo, porque doce seria el tercero antes del último, considerando que el catorce seria en realidad el dieciseis. Ningún quiasmo tendrá mas de 80 elementos, y todo despues del 80 se interpreta como un nuevo quiasmo. Notese que los escritos intelectuales terminarian el primer quiasmo con el 76 y comenzarian el próximo con el 79. Si el próximo tiene menos de dieciseis párrafos, puede ser considerado como parte de un quiasmo que incluye el anterior. Por ejemplo, para un texto de 20 párrafos, los párrafos 17 - 20 pueden considerarse como la segunda parte de un quiasmo de 32 párrafos, lo cual los relacionaria con los párrafos 13 - 16.

Aqui estan algunas otras asociaciones de los triagramas:

Triagrama	Alquimia china	Generos del ser de Plotino	Comienzo o Fin	Terminologia de Abdu'l-Baha	Generos de espiritu y otros seres de Abdu'l-Baha	Libros baha'is	Relacion de las lineas con el calendario baha'i
011	Aire	El conocimiento otro que el conocedor y lo conocido	No tiene fin	Nubes	Espiritus santos	Dios Pasa	Grandeza, Luz, Misericordia (4,5,6)
101	Tierra	El conocido otro que el conocedor y el conocimiento	Tiene fin	Soles	Espiritus santos	Evangelio de Tomas (igual que el Koran en orden cronologico)	Soberania, Dominio, Sublimidad (17,18,19)
100	Madera	El conocimiento	Tiene fin	Rayos de luz	Animales	Oraciones Meditaciones	Voluntad, Conocimiento, Poder (11,12,13)
111	Fuego	El conocimiento identico al conocedor y lo conocido	No tiene fin	Espejos	Espiritus de Fe	Voluntad y Testamento de Abdu'l-Baha	Luz, Misericordia, Palabras (5,6,7)
001	Yang	El conocido idéntico al conocedor y el conocimiento	No comienza	Lluvia	Espiritus de Fe	Las Palabras Ocultas	Esplendor, Gloria, Belleza (1,2,3)
010	Metal	El conocido	No comienza	Frutas	La Humanidad	Epistola al Hijo del Lobo	Expresión, Preguntas, Honor (14,15,16)
110	Agua	El conocedor	Comienza	Arboles	Plantas	Pasajes de los Escritos de Baha'u'llah	Perfección, Nombres, Fuerza (8,9,10)
000	Yin	El conocedor idéntico al conocimiento y el conocido	Comienza	Semillas	Objetos inanimados	El Libro de la Certeza	Gloria, Belleza, Grandeza (2,3,4)

En relación a todo lo anterior, seria sabio notar que, si pudieramos considerar a todo como proveniente de lo que no tiene comienzo, tampoco habria final, porque su conocimiento no podria tener un comienzo.

I Lógica sabea, sobre la interpretación de las correspondencias astrológicas, y la comprensión de lectura en general.

II Libros de Papus, incluyendo el 'Tarot de los Bohemios'.

III El tetractys sabeo, interpretando el eneagrama desde el punto de vista de la filosofía samkhya de la India.

CAPÍTULO TERCERO DEL 'TAROT DE LOS BOHEMIOS'

Los números y las operaciones teosóficas - Significado de los números.

LOS NÚMEROS

El concepto que se tenía de los números en la antigüedad es casi desconocido en nuestros días. Considerando que la unidad es el término constante que interviene en la formación de la cantidad, cualquiera que ésta sea, los antiguos veían en el número la expresión de leyes absolutas. De aquí la veneración por el número 3 y el 4, perfectamente incomprensible para nuestros matemáticos. Es evidente que si los antiguos no hubieran conocido otras operaciones numéricas que las usadas en nuestros días carecerían de explicación las ideas enseñadas en las universidades de la India, de Egipto y de Grecia. ¿Cuáles son, pues, estas operaciones, desconocidas por nuestros sabios?

Dos: la reducción y la adición teosófica.

Estas operaciones se dicen teosóficas, porque nos introducen en el mundo de las "leyes esenciales" de la naturaleza. Estas enseñanzas formaban la base de la instrucción secreta y oral que se trasmitía a determinadas personas predispuestas, y se les daba el nombre característico de "Esoterismo".

1°

REDUCCIÓN TEOSÓFICA

La reducción teosófica consiste en reducir a un solo dígito las cifras que entran en la composición de un número dado, tal como se verá en los ejemplos siguientes:

$$10 = 1 + 0 = 1$$

$$11 = 1 + 1 = 2$$

$$12 = 1 + 2 = 3$$

$$126 = 1 + 2 + 6 = 9$$

$$2488 = 2 + 4 + 8 + 8 = 22 = 2 + 2 = 4$$

Estas operaciones corresponden a lo que llamamos hoy "la prueba del nueve".

2°

ADICIÓN TEOSÓFICA

La adición teosófica consiste en sumar aritméticamente la serie natural de los números, comenzando por la unidad, hasta incluir el número propuesto. Por ejemplo, el número 4 será igual a:

$$1 + 2 + 3 + 4 = 10$$

El número 7 igual a: $1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 = 28$, que es igual a: $2 + 8 = 10$.

El 12 igual a: $1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 + 10 + 11 + 12 = 78$.

Reducción y adición teosóficas son las dos operaciones que deben dominarse para comprender la antigüedad. Apliquemos estos procedimientos a cualquier número, para descubrir la ley que rige su progresión. La reducción teosófica nos muestra inmediatamente que todos los números se reducen a los nueve primeros dígitos de la serie natural. Mas esta consideración no es todavía suficiente; una observación más atenta nos traerá nuevas luces.

Tenemos que los números 1, 4, 7 y 10 son iguales a 1 puesto que $1 = 1$.

$$4 = 1 + 2 + 3 + 4 = 1$$

$$7 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 = 28 = 2 + 8 = 10 = 1$$

$$10 = 1$$

De manera que el dígito 1 se reproduce después de la serie de cada tres, esto es:

$$1. \quad 2. \quad 3. \quad 4. \quad 5. \quad 6.$$

$$4 = 10 = 1$$

$$7 = 28 = 10 = 1$$

Se podría escribir, por lo tanto:

$$1. \quad 2. \quad 3.$$

$$(1)$$

$$4. \quad 5. \quad 6.$$

$$(1) \text{ etc.}$$

De la precedente consideración, resulta:

1. Que todos los números reproducen, en su evolución, los cuatro primeros.

2. Que el último número de los cuatro considerados, esto es el No. 4 representará la unidad en una octava diferente.

La serie de los números puede entonces escribirse así:

$$1. \quad 2. \quad 3. \quad 13. \quad 14. \quad 15.$$

$$4. \quad 5. \quad 6. \quad 16. \quad 17. \quad 18.$$

$$7. \quad 8. \quad 9. \quad 19. \text{ etc.}$$

$$10. \quad 11. \quad 12.$$

Observemos que los números 4, 7, 10, 13, 16, 19, etc., representan diferentes concepciones de la unidad, tal como lo prueba la adición y reducción teosófica de los mismos.

$$1 = 1$$

$$4 = 1 + 2 + 3 + 4 = 10 = 1$$

$$7 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 = 28 = 2 + 8 = 10 = 1$$

$$13 = 4 = 1 + 2 + 3 + 4 = 10 = 1$$

$$16 = 7 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 = 28 = 2 + 8 = 10 = 1$$
$$19 = 10 = 1 \text{ etc., etc.}$$

Se comprueba entonces que después de cada tres cifras la serie vuelve bruscamente a la unidad, mientras que lo hace en forma progresiva entre las dos intermediarias. Repetamos una vez más que el conocimiento y el estudio de las leyes que rigen las cantidades, en la forma que acabamos de hacerlo, nos da la clave de las ciencias ocultas. Resumiendo: todas las cantidades pueden ser reducidas a la serie de los cuatro primeros dígitos, dispuestos en el orden siguiente:

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.

Valor de los doce primeros números que da la clave de la cifra (78) correspondiente a las cartas del Tarot:

$$1 = 1$$
$$2 = 1 + 2 = 3$$
$$3 = 1 + 2 + 3 = 6$$
$$4 = 1 + 2 + 3 + 4 = 10$$
$$5 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 = 15$$
$$6 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 = 21$$
$$7 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 = 28$$
$$8 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 = 36$$
$$9 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 = 45$$
$$10 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 + 10 = 55$$
$$11 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 + 10 + 11 = 66$$
$$12 = 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 + 10 + 11 + 12 = 78$$

SIGNIFICADO DE LOS NÚMEROS

Sin embargo no se detienen aquí las enseñanzas de la ciencia antigua sobre los números, todavía se les atribuía un significado personal; y como hemos reducido a los cuatro primeros la serie de todos los números, nos bastará conocer el atribuido a cada uno de aquellos cuatro. La unidad representa el principio creador de los números, puesto que todo emana de ella. Es el principio activo por excelencia. Mas la unidad sola nada puede producir, salvo oponiéndose a sí misma, de aquí nace la dualidad representada por el dos (principio pasivo por excelencia). De la unión de la unidad y de la dualidad nace el tercer principio, que reúne los dos opuestos en una común neutralidad:

$$1 + 2 = 3$$

Tres representa, por lo tanto, el principio neutro por excelencia. Pero estos tres principios se reúnen en el cuarto, el cual vendrá a ser un nuevo aspecto de la unidad, en carácter de "principio activo". La ley que rige estos principios será entonces la siguiente:

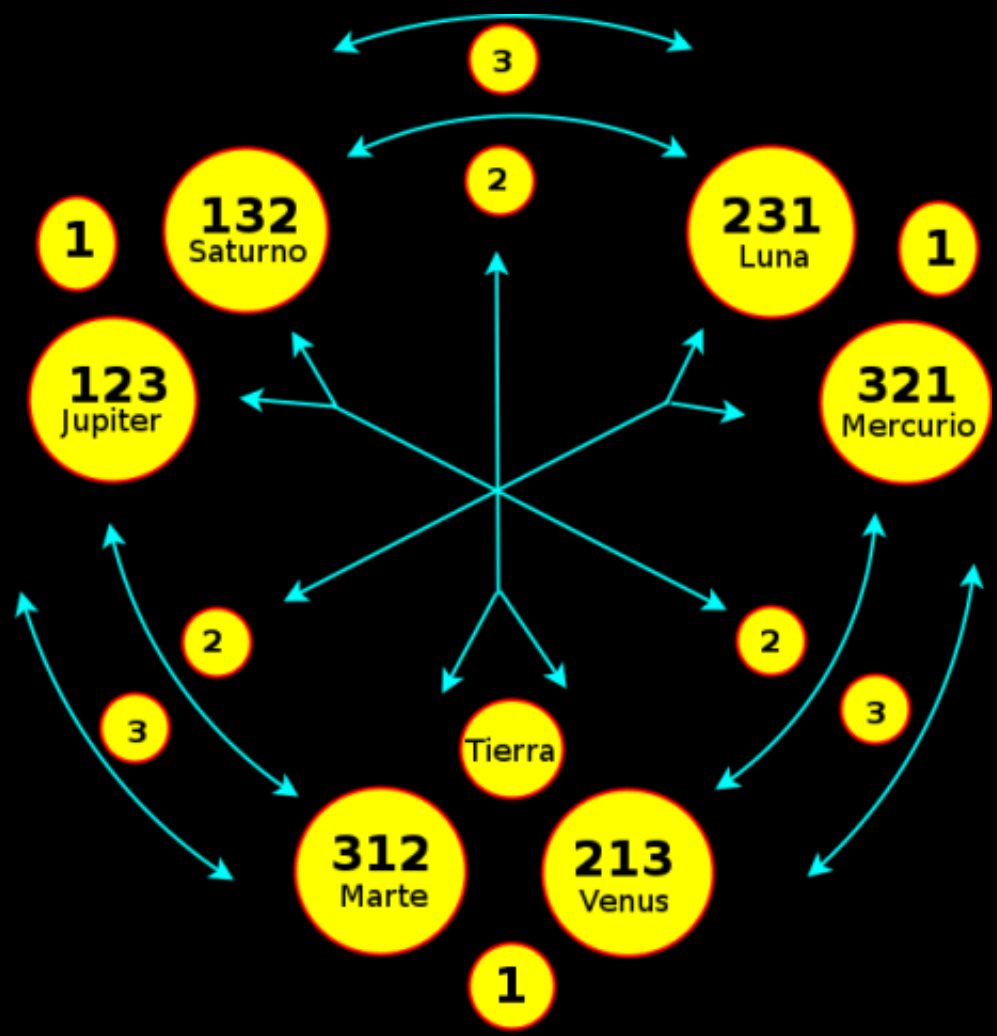
1. Unidad o vuelta a la unidad.	2. Oposición, antagonismo.	3. Acción de oposición sobre la unidad.
Activo (1)	Pasivo (2)	Neutro (3)
Activo (4)	Etc.	

I Esoterismo de los números.

II Numerología de los arcanos menores del Tarot.

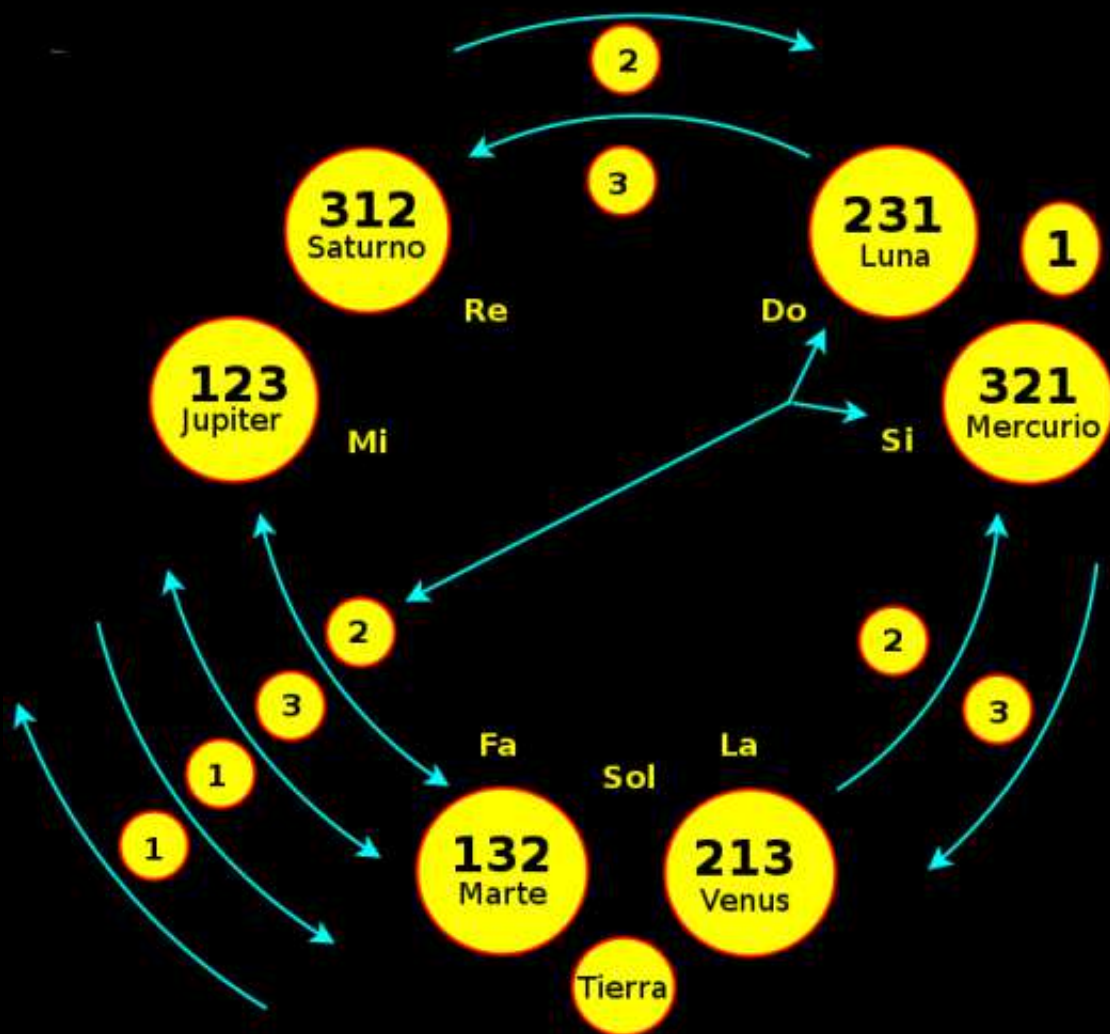
EL TETRACTYS SABEO

El siguiente diagrama corresponde al Mundo de la Creación:



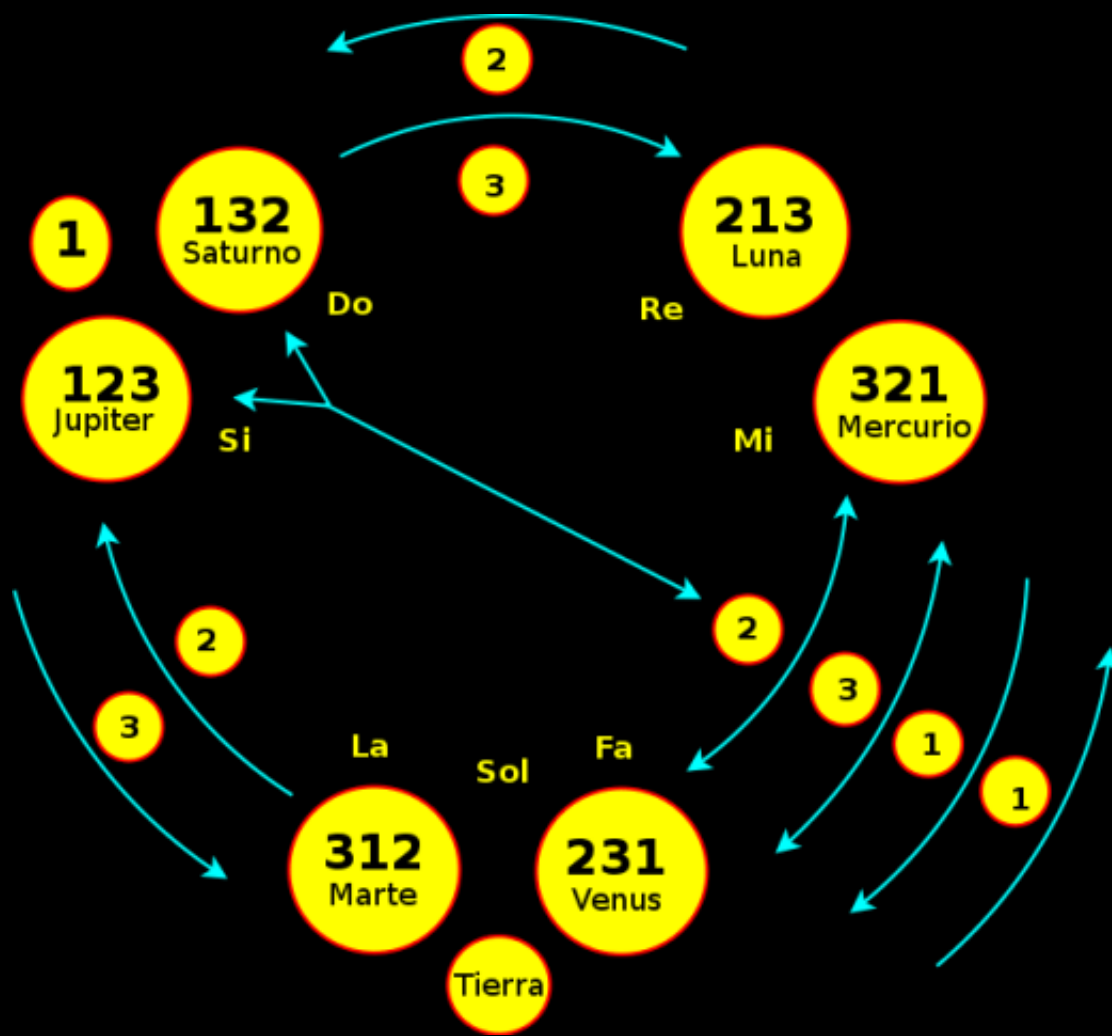
Los números 1, 2, y 3 corresponden a los principios activo, pasivo, y neutralizante respectivamente, y cada combinación se llama un guna en la filosofía samkhya de la India.

Donde aparecen solos o en relación a líneas indican una correlación del orden de aparición del principio entre dos de las seis posibles maneras en que aparecen los principios. La figura en el centro tiene nueve puntos externos, que corresponden a los puntos externos del tetractys, y el punto central corresponde al interno. El siguiente diagrama corresponde al Arco Descendente.

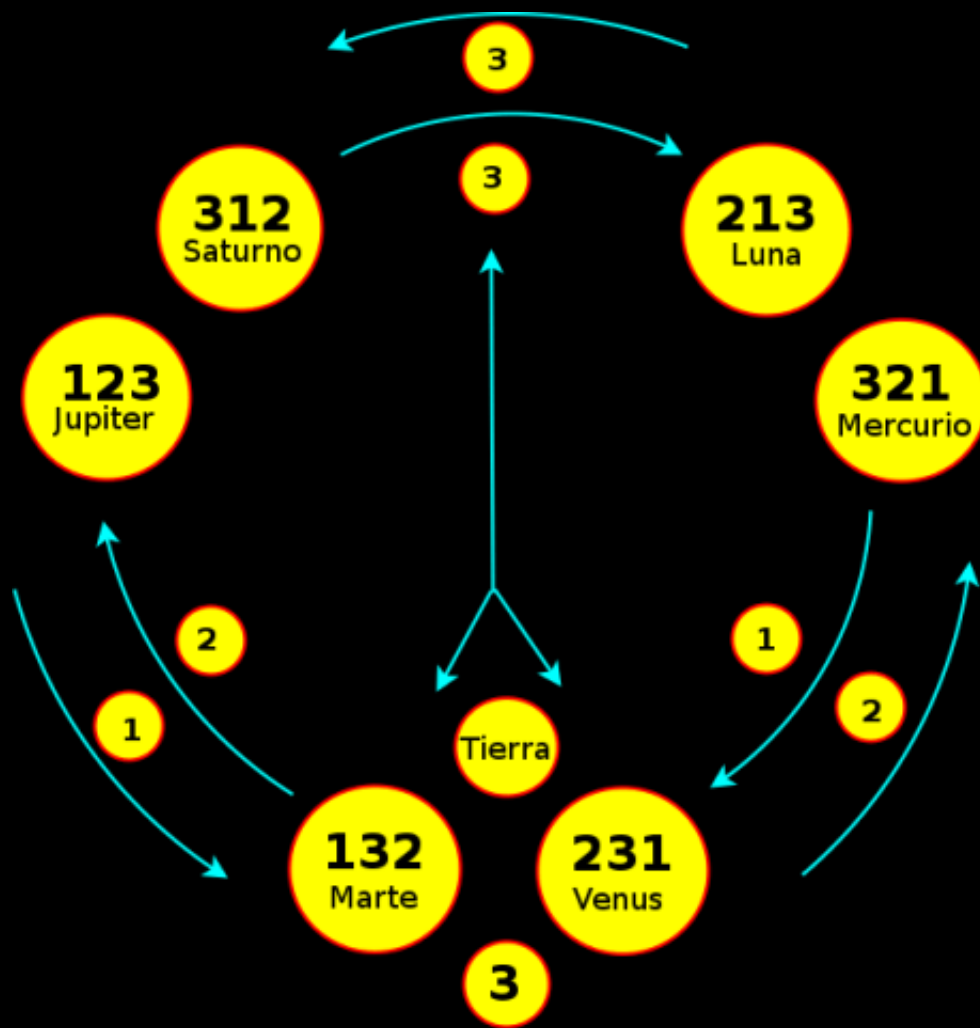


Como es sabido por los estudiantes del tetractys y de la música, la escala musical tiene un intervalo entre Mi y Fa, y otro entre Si y Do. Donde exactamente pertenecen en la figura del tetractys es tema de muy diversas opiniones, y la presentada aquí no se encuentra en ninguna de las autoridades conocidas o consultadas por este autor (Ouspensky, Gurdjieff, Collin, Mouravieff, o en la filosofía India conocida como samkhya).

Generalmente hay acuerdo en que hay una octava lateral (una escala paralela) en la que Fa, Sol, y La llenan el intervalo entre Mi y Fa. He puesto Sol entre dos puntos del tetractys porque tanto en el Mundo de la Creación y el Mundo de Dios tienen un principio común a esos puntos, que corresponde al planeta Tierra, y el Arco Descendente lo toma en cuenta por parte del Mundo de la Creación, mientras que el Arco Ascendente lo toma en cuenta por parte del Mundo de Dios, como se explica a continuación. Cuando Fa, Sol, y La de la octava lateral llenan el intervalo Mi - Fa, Si y Do de la octava lateral aparecen en lugar de Fa y La, con Sol dando cuenta por el intervalo Si - Do. La relación entre los principios también muestra donde se encuentran los intervalos, y son diferentes de los del diagrama anterior porque los principios asociados a Saturno se han cambiado con los asociados a Marte. La octava lateral está asociada a un Acto de Dios, y sin embargo tal Acto solo se manifiesta después de aparecido Sol en el Arco Descendente, o sea en La, que corresponde a Do en la octava lateral. Por lo tanto, el mismo Acto intercambia los principios asociados a Do en la octava lateral con los asociados a Do en el Arco Descendente, para producir el Arco Ascendente:



Solo cabe agregar aquí que completar el Arco Ascendente involucra intercambiar los principios asociados a Do en la nueva octava lateral con los asociados a Do en el Arco Ascendente, y esto está mas allá de la comprensión humana, pero pertenece al Mundo de Dios (el siguiente diagrama). Por el Acto de Dios, el hombre se encuentra en el Arco Ascendente, y sin embargo debe ser concebible para él que esos principios se intercambien, para que su propio progreso sea concebible. Esto es exactamente lo que ocurre en el diagrama correspondiente al Mundo de Dios:



Ya que tal estado permanece para siempre por encima de la comprensión humana, también se representan a los gunas con triagramas del I-Ching. Siguiendo el orden del diagrama anterior, los gunas 231 y 132 son representados por triagramas correspondientes a Venus y Saturno, pero estos gunas son también representados por otros triagramas correspondientes a Tierra y Sol. El Sol aparece simbólicamente en la parte superior de este diagrama.

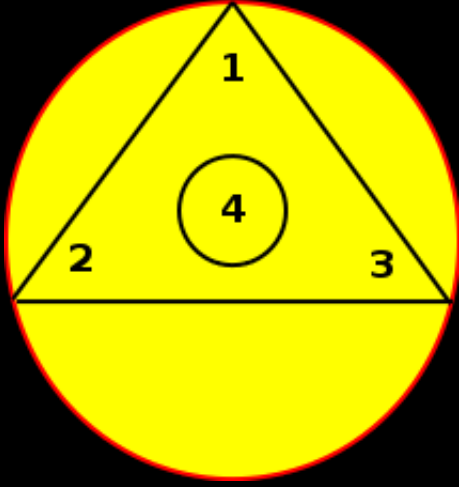
I Astrologia sabea.

PREFACIO DEL 'TAROT DE LOS BOHEMIOS'

El mazo de las cartas del Tarot, transmitidas por los Bohemios de generación a generación es el libro primitivo de la iniciación. Esto ha sido demostrado claramente por Guillaume Postel, Court de Gébelin, Etteila, Eliphas Levi, y J. A. Vaillant. La clave a su construcción y aplicación no ha sido aún revelada, hasta donde yo se. Por lo tanto quise llenar esta deficiencia supliendo a los Iniciados, i.e. aquellos que estan familiarizados con los elementos de la ciencia oculta, con una guia certera, la cual los asistiria en la persecución de sus estudios. El lector no iniciado encontrará en el la explicación de la alta filosofia y ciencia del Egipto antiguo; mientras que a las damas se les habilita practicar el uso del Tarot adivinatorio, por métodos que hemos hecho faciles en el capítulo XX. El libro se ha dispuesto de tal forma que cada parte forma un todo completo, el cual puede ser, si es necesario, estudiado separadamente. He usado cada esfuerzo para ser lo mas claro posible; el público que ha recibido calurósamente mis otros libro espero que perdonarán las imperfecciones inherentes a un trabajo de este tipo.

DEL CAPÍTULO QUINTO, SOBRE LA CLAVE DE LOS ARCANOS MENORES

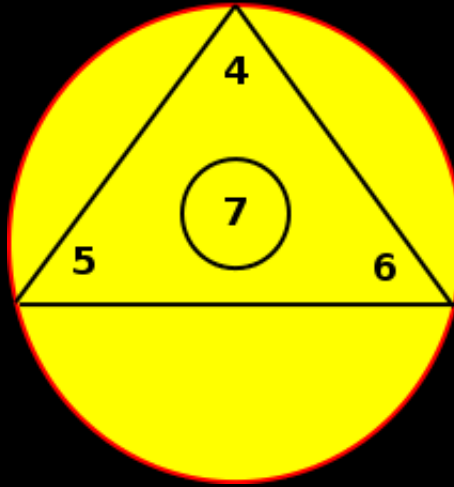
REY



Cabeza -- Espiritualidad

Mundo Divino

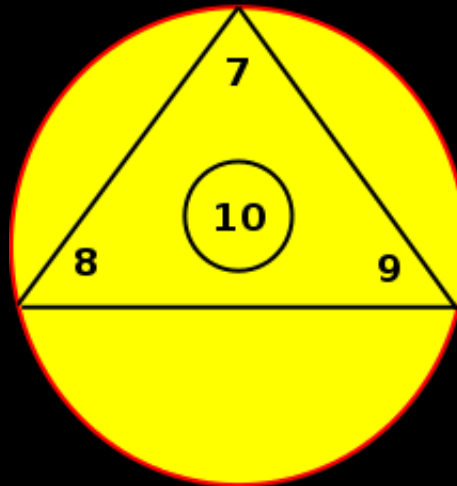
REINA



Pecho -- Vitalidad

Mundo Humano

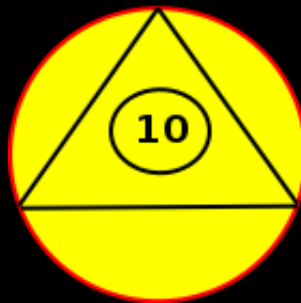
CABALLO



Cuerpo -- Materialidad

Mundo Material

PORTERO



Transición de un ser a otro

Transición de un mundo a otro

DEL CAPÍTULO SÉTIMO, SOBRE LA RELACION ENTRE LOS ARCANOS MAYORES Y MENORES

De un lado los Diamantes, del otro el ternario de transición, establecen la relación entre los arcanos mayores y los arcanos menores. Esta relación se resume en la más general de las cuatro letras del tetragrama.

PRIMER SEPTENARIO

El primer septenario corresponde a iod y gobierna todas las correspondencias de esta letra en la serie menor, es decir:

Los 4 Reyes,
 los 4 Ases,
 los 4 Cuatros
 y los 4 Sietes.

Cada elemento del septenario gobierna términos diferentes; así:

Arcano 1 (+)	Rey de Bastos, (+) Rey de Espadas, (-)	Arcano 4 (-)	Rey de Corazones, (+) Rey de Diamantes, (-)
Arcano 2 (+)	As de Bastos, (+) As de Espadas, (-)	Arcano 5 (-)	As de Corazones, (+) As de Diamantes, (-)
Arcano 3 (+)	Cuatro de Bastos, (+) Cuatro de Espadas, (-)	Arcano 6 (-)	Cuatro de Corazones, (+) Cuatro de Diamantes, (-)
	Arcano 7 (∞)	Todos los 7, (∞)	

SEGUNDO SEPTENARIO

El segundo septenario corresponde a hé y gobierna todas las correspondencias de la primera hé en la serie menor, es decir:

Las 4 Reinas
 Los 4 Dos
 Los 4 Cincos
 Los 4 Ochos.

Cada elemento de este segundo septenario tiene las siguientes denominaciones:

Arcano 7 (+)	Reina de Bastos, (+) Reina de Espadas, (-)	Arcano 10 (-)	Reina de Corazones, (+) Reina de Diamantes, (-)
Arcano 8 (+)	Dos de Bastos, (+) Dos de Espadas, (-)	Arcano 11 (-)	Dos de Corazones, (+) Dos de Diamantes, (-)
Arcano 9 (+)	Cinco de Bastos, (+) Cinco de Espadas, (-)	Arcano 12 (-)	Cinco de Corazones, (+) Cinco de Diamantes, (-)
	Arcano 13 (∞)	Todos los 8, (∞)	

TERCER SEPTENARIO

El tercer septenario corresponde a vau y domina:

Los 4 Caballos

Los 4 Tres

Los 4 Seis

Los 4 Nueves

Cada uno de estos elementos domina así:

Arcano 13 (+)	Caballo de Bastos, (+) Caballo de Espadas, (-)	Arcano 16 (-)	Caballo de Corazones, (+) Caballo de Diamantes, (-)
Arcano 14 (+)	Tres de Bastos, (+) Tres de Espadas, (-)	Arcano 17 (-)	Tres de Corazones, (+) Tres de Diamantes, (-)
Arcano 15 (+)	Seis de Bastos, (+) Seis de Espadas, (-)	Arcano 18 (-)	Seis de Corazones, (+) Seis de Diamantes, (-)
	Arcano 19 (∞)	Todos los nueves, (∞)	

TERNARIO DE TRANSICIÓN

El ternario de transición domina:

Los 4 Porteros

Los 4 Diez

Cada uno de estos elementos domina así:

Arcano 19 (∞) (+)	Portero de Bastos, (+) Portero de Espadas, (-)	Arcano 20 (∞) (+)	Portero de Corazones, (+) Portero de Diamantes, (-)
	Arcano 21 (∞)	Todos los 10, (∞)	